**Andrea Ortiz Rangel**

**Diplomado en Línea “Racismo y xenofobia vistos desde México”**

**Tarea 2.3**

**Mestizo o lo nacional:**

En las imágenes 2 y 3, en las que aparece representada la Virgen de Guadalupe es posible identificar en la imagen tanto a lo indígena como a lo blanco y/o europeo adorando de igual manera a la Virgen, que podríamos decir es la síntesis de estas otras dos categorías, es decir, la Virgen de Guadalupe como una primera representación de la mezcla, tanto cultural como racial de lo indígena y lo blanco.

A continuación, en las diferentes pinturas de castas, aparece representado de manera muy gráfica el resultado de la mezcla de distintas “razas”, y aunque estos resultados tienen distintas denominaciones: morisco, mulata, coyote, castizo, finalmente todos entran en la categoría de mestizo, que más adelante en la historia de nuestro país se convertirá en la base del proyecto identitario nacional.

En la siguiente etapa, la del Estado nacional liberal (1871-1911), en las primeras imágenes lo mestizo no aparece representado de manera clara; en las imágenes 7 y 8 se representa el mundo indígena antiguo, es decir, antes de la llegada de los españoles. Sin embargo creo que es importante señalar que, a diferencia de como aparecen en las pinturas de castas, a los indígenas se les representa más blancos, en espacios privilegiados y refinados.

Hacia finales del siglo XVIII comienza a aparecer la figura de lo mestizo representado en las imágenes 9 y 10 como una mujer que pareciera ser la “madre de los mexicanos”.

Ya en el siglo XX, como parte del discurso posrevolucionario, lo mestizo comienza a aparecer con mas fuerza en el arte nacional. Un primer ejemplo es la obra de José Clemente Orozco, en la que aparecen Hernán Cortés y Malintzin o la Malinche, obra que representa el mestizaje como la ideología patriarcal de la que habla Federico Navarrete en la entrevista “El mito del mestizaje en la identidad nacional” (Navarrete, 2018). Como parte del discurso posrevolucionario de construcción de la identidad nacional y revolucionaria, la ideología del mestizaje es también patriarcal porque se parte de la idea del hombre blanco, español que domina a la mujer indígena y pobre, y a partir de esta dominación es que nace lo mestizo.

A partir de este momento los mexicanos comienzan a ser representados todos como mestizos, ya no se observa la diversidad de “razas” que se podía identificar en el arte colonial o en las producciones artísticas posteriores.

Y cuando se representa a lo indígena, se plasma el pasado mesoamericano de grandeza (imágenes 21 y 22) o en el otro extremo, se le representa como un ente desvalorizado, vejado y muerto (Imágenes 15 y 20).

En las imágenes 23 y 24 nuevamente aparece una figura mestiza femenina que representa a la patria y que enarbola el discurso maternalista, que extiende las funciones de cuidado y de maternaje de las mujeres a la sociedad. Así, se comienza a concebir a las mujeres como las reproductoras del mestizaje y como elementos fundamentales para la moralización y la profilaxis social de la población.

BIBLIOGRAFÍA

Navarrete Federico, “El mito del mestizaje en la identidad nacional”, consultado el 15 de marzo de 2020, en: <https://www.youtube.com/watch?time_continue=676&v=OW6TPxKUbbI&feature=emb_title>